

Investigación en Diabetes y Metabolismo

Demostrada la relación entre hepatitis C y diabetes

Un estudio realizado por investigadores del Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona demuestra que la erradicación de la infección producida por la hepatitis C reduce de forma significativa la incidencia de desórdenes de la glucosa, tales como la diabetes. Los resultados de este trabajo con el que se pretendía comparar la incidencia de la diabetes en pacientes con el virus de la hepatitis C ha sido motivo de debate en los últimos diez años.

Javier Gracia - 13/03/2007

Un grupo de científicos del Grupo de Investigación en Diabetes y Metabolismo del Instituto de Investigación del Hospital Universitario Vall d'Hebron de Barcelona, liderado por el doctor Rafael Simó, en colaboración con el Servicio de Hepatología de este mismo centro, ha concluido que **la erradicación de la infección que produce el virus de la hepatitis C** reduce significativamente la incidencia de desórdenes de la glucosa, tales como la diabetes. Esta afirmación se enmarca en un estudio desarrollado con el objetivo de comparar la incidencia de diabetes en pacientes infectados por el virus de la hepatitis C, tras recibir tratamiento antiviral, y ha sido publicada en la revista Diabetes Care.

Según Simó, los mecanismos por los que el virus de la hepatitis C puede convertirse en un agente diabetógeno han sido motivo de debate en los últimos diez años. Las investigaciones se centraron en la posibilidad de que el virus fomentara el desarrollo de anticuerpos contra las células beta-pancreáticas, o que la existencia de depósitos de hierro fuera la causa del desencadenamiento de la diabetes. Simó asegura que estas investigaciones no fueron fructíferas. "Finalmente —confirma—, la explicación se ha centrado en la capacidad del virus de la hepatitis C de fomentar un desarrollo anómalo de TNF a o IL 6". El experto asegura que estas citoquinas proinflamatorias facilitan un **aumento de la resistencia a la insulina**, predisponiendo al paciente a sufrir un proceso similar al que se observa en pacientes con diabetes tipo 2.

Tras señalar que esta situación no se observa en pacientes con virus de la hepatitis B, Simó explica que para demostrar la capacidad diabetógena del virus C se puso en marcha un estudio con 610 pacientes tratados, entre los años 1993 y 2001, con interferón o interferón más ribavirina. "Al finalizar el tratamiento —continúa— los pacientes fueron divididos en dos grupos: en el primero se incluyeron a los individuos que respondían satisfactoriamente a la medicación antiviral, en los que no se encontraban restos del virus C, y en el segundo a aquellos que no respondían a la medicación, en los que sí se encontraban restos de RNA del virus". En opinión del experto, **los resultados fueron impactantes en el grupo de pacientes que respondían al tratamiento antiviral**, observándose una incidencia de diabetes en éstos tres veces menor que en el grupo en el que aún se encontraban restos del virus C. "Dicho de otra forma: la presencia del virus es determinante para la incidencia de diabetes tipo 2, así de otras alteraciones del metabolismo de la glucosa", asevera.

Cambio de estrategias

Ante los resultados de este estudio, los autores recomiendan tener en cuenta la presencia de diabetes en los enfermos infectados por el virus de la hepatitis C y, a la inversa, valorar también, y a la vez, la presencia del virus de la hepatitis C en los screenings poblacionales que se hagan en enfermos con diabetes. "En este sentido —afirma Simó—, "debemos volver a aplicar las curvas de glucosa tradicionales en estos pacientes, puesto que **con los controles habituales dejaríamos de diagnosticar la mitad de los casos de diabetes en estos individuos**. La explicación a este hecho todavía no la podemos justificar, pero sospechamos que se debe a la capacidad del virus de la hepatitis C de alterar las incretinas".